

La zanahoria

La fertilización de la zanahoria

La **zanahoria** es una umbelífera cultivada en diferentes áreas del norte al sur de Italia y en algunas de ellas ha obtenido la denominación de Indicación Geográfica Protegida (zanahoria de la meseta de Fucino, zanahoria de Ispica). Para su cultivo se necesitan suelos sueltos, frescos y profundos capaces de evitar el estancamiento de agua y permitir que la raíz principal se desarrolle regularmente y mantenga la típica forma cilíndrica sin deformaciones. Esta es la razón por la que es preferible cultivarla en suelos predominantemente arenosos donde están facilitadas las operaciones de recolección mecánica, limpieza y lavado de la raíz primaria.

Estos suelos son generalmente los más deficientes en materia orgánica y por eso, antes de la siembra, es de fundamental importancia prever la distribución de buenas cantidades de materia orgánica humificada.

Se recomienda el uso de estiércol bien descompuesto y humificado para evitar el desencadenamiento de fitopatologías, especialmente fúngicas, que ataquen la raíz principal y la hagan no apta para la comercialización.

La preparación del terreno

Por este motivo **UNIMER**, con el fin de mantener y mejorar las características físico-químicas del suelo, recomienda la incorporación de **SUPERSTALLATICO**, un fertilizante a base de estiércol bovino y equino sometido a un largo proceso de maduración y compostaje controlado que favorece su humificación y permite la formación de elevadas cantidades de ácidos húmicos y fúlvicos. En los suelos cansados y más carentes de materia orgánica es posible utilizar **MICROLIFE** que suma, a la calidad Superstallatico, un consorcio microbiano seleccionado de hongos y bacterias de la rizosfera que, revitalizando el microbioma del suelo, mejora el desarrollo del sistema radicular y aumenta su eficiencia en la absorción de nutrientes y agua. La composición particular del consorcio microbiano utilizado en la formulación de MICROLIFE, que contiene cepas de Trichoderma, Aspergillus, Pseudomonas y Bacillus, también contribuye a solubilizar los elementos nutricionales contenidos naturalmente en el suelo, en particular fósforo y microelementos, haciéndolos más disponibles para la absorción por parte de la planta.



La zanahoria

La fertilización antes de la siembra

La zanahoria necesita una buena fertilización antes de la siembra que tenga en cuenta la considerable necesidad de macro, meso y microelementos del cultivo. Para la fertilización de la zanahoria Unimer propone **DIABLO S**, un fertilizante órgano-mineral NPK 9-12-18 que contiene **calcio (8)**, **azufre (15)** y **microelementos**, con bajo contenido en cloruro, cuya eficacia se ve reforzada por el contenido de sustancia orgánica humificada que protege los elementos nutricionales por los fenómenos de lixiviación e insolubilización.

El poder adherente de los ácidos húmicos y fúlvicos, retiene el **nitrógeno**, lo preserva de una lixiviación excesiva y lo libera en la solución circulante de forma gradual y constante según las necesidades de la planta. La zanahoria, de hecho, a pesar de tener una necesidad considerable de este elemento, puede acusar su excesiva disponibilidad que favorece el desarrollo foliar en detrimento del de la raíz principal. Una nutrición nitrogenada gradual y constante es también la condición ideal para evitar una excesiva sensibilidad de la planta a los ataques fúngicos foliares.

El **fósforo**, elemento que aporta energía a los procesos metabólicos de la planta y favorece el desarrollo radicular, está protegido por la sustancia orgánica humificada de los fenómenos de insolubilización que se dan especialmente en aquellos suelos pobres de materia orgánica como los arenosos utilizados para el cultivo de la zanahoria.

La zanahoria también requiere altos niveles de **potasio**, elemento que preside numerosas funciones enzimáticas que conducen a la síntesis de azúcares, pigmentos y otras sustancias que influyen directamente sobre las características organolépticas de la raíz primaria. La zanahoria acumula cantidades considerables de la misma en la raíz, tanto que, desde el punto de vista nutricional, es uno de los alimentos más ricos de este elemento. El **calcio** es también un elemento nutricional del que la zanahoria particularmente requiere y que generalmente falta en los suelos arenosos donde se cultiva. Tiene un rol fundamental en la formación de membranas celulares de las que mejora la consistencia y robustez. Su disponibilidad es fundamental para obtener raíces pivotantes que resistan mejor a la manipulación, a la recolección mecánica y para aumentar su conservación después de la cosecha. El azufre es un elemento, como el nitrógeno con el que realiza una acción sinérgica, necesaria para la síntesis de proteínas. Su disponibilidad garantiza una óptima actividad metabólica, favoreciendo el desarrollo regular de la planta.

DIABLO S también contiene los microelementos más necesarios para la zanahoria como el **boro**, importante para la translocación de azúcares de las hojas a la raíz principal y por lo tanto directamente relacionado con su dulzor y sabor.

El boro a menudo falta en los suelos arenosos por ser fácilmente lixiviable, gracias a la unión con los ácidos húmicos y fúlvicos, contenidos en la sustancia orgánica presente en la formulación, protege del lavado y mejora la capacidad de asimilación de la planta.

Otro micro elemento fundamental para el cultivo es el **hierro** que permite optimizar la fotosíntesis de la planta mejorando el color de las hojas, aspecto particularmente importante para las producciones destinadas al mercado de consumo en fresco.

Este elemento también está escasamente disponible en el suelo y los ácidos húmicos y fúlvicos lo protegen de la insolubilización haciéndolo más asimilable.

El zinc, por su parte, es un microelemento que entra en diversas reacciones enzimáticas que regulan el metabolismo de la planta y es fundamental para el desarrollo regular de la planta.

